CUB
1987
3

El amor

-ecl(107)

El amor

Museo Nacional
Palacio de Bellas Artes
Febrero de 1987

Biblioteca
Museo Nacional
Habana Cuba

DE LA IDEA A **EL AMOR**

La idea surgió durante las actividades previas a la II Bienal de La Habana, organizadas en el Museo Nacional, Palacio de Bellas Artes; María Eugenia Haya (Marucha) hablaba de su labor fotográfica, las transparencias proyectadas dejaron ver algunas imágenes de **Postales de amor,** serie que ya había sido mostrada con éxito —pero sólo parcialmente— en el extranjero... Con un proyecto en mente de exposición monotemática sobre el asunto, la pregunta llegó a modo de consecuencia lógica: ¿y si a partir de este núcleo, armáramos una muestra de arte cubano actual para dejar especialmente señalada esta festividad profana que tiene lugar el Día de San Valentín, según el calendario gregoriano?

La fiesta de los enamorados. El tema estaba dado, Marucha estuvo de acuerdo, a las obras ya existentes se agregaron piezas de reciente creación, capaces de actualizarlas; muchos de los trabajos tenían como sujetos a destacados artistas jóvenes (la fotógrafa había trabajado sobre personas de la familia o que formaban parte de su círculo de amistades), luego pareció oportuno integrar el conjunto desde esta óptica de las relaciones humanas.

La muestra podría estar formada por las **Postales de amor** y creaciones de quienes fueron fotografiados.

Pero toda idea que depende para su ejecución del aporte colectivo —y esto es una verdadera suerte—, tiene que sufrir ajustes necesarios para convertirla en algo orgánico, cuyos gestores la sientan como algo propio. Se pensó así en sumar otros nombres para, sin pretender alcanzar el rango de cuadro sincrónico, enseñar otras alternativas dentro de la gestión creativa que ocupa a tantas y tan dotadas individualidades entre nosotros. El proyecto fue tomando forma, sustancia, llegó a definirse como posibilidad concreta, hasta que el día 10 de febrero de 1987 tuvo su primer contacto con el público, presentado por el artista cinético Sandu Darie.

Las dificultades no fueron pocas: un lapso corto, la necesidad de compatibilizar lenguajes, líneas expresivas o fases de desarrollo con el tema, la existencia de piezas adecuadas a los fines trazados y/o la opción de hacer algo **ab origine** para apoyar la entrega. Entre tales márgenes, y sin más limitaciones que la búsqueda de la calidad, se hicieron esfuerzos de cuyo fruto resultó —en difinitiva— el total de obras incluidas.

¿Qué se ofrece, pues, a los visitantes de esta expresión? Un grupo de piezas que incluyen variadas técnicas y disciplinas; está la fotografía, con un peso sustancial; la pintura; el dibujo, el grabado... Hay una gran libertad expresiva; se comunica el amplio catálogo de opciones que define el quehacer de hoy día, encontramos a miembros de varias promociones de artistas entre las cuales, aquellas egresadas de las escuelas creadas o considerablemente estimuladas luego del triunfo revolucionario de 1959, son mayoría. Unos y otros estructuran lo que podríamos calificar de muestra **joven;** claro, porque estos creadores no van mucho más allá de los cuarenta años en los casos de más avanzada edad, pero también por la técnica de los trabajos en el plano formal y las motivaciones de orden conceptual que las respaldan.

Los aquí representados son algunos artistas que se han manifestado con determinada intensidad a lo largo de las dos últimas décadas; y, muchos, durante los más recientes años. Esto, de entrada, dota de frescor a la oferta y condiciona que, sin buscarla, con el amplio diapasón comunicativo que supone el número de autores, haya, dentro de su variedad, una actitud de ruptura con el código que la explotación comercial de la fecha dejara, con su secuela de rosados cupidos, corazones atravesados por saetas y ojos dirigidos a las alturas. De hecho, estos últimos motivos pueden encontrarse en las **Postales de amor;** pero su autora los utiliza como parte de una formulación donde las viejas "postales" son contrapunto de parejas actuales, se aplican para, a través de una interpretación de la cultura **kitsch,** convertirlas en componente del discurso, de las reflexiones de la artista, nutridas por datos

ambientales y factores tomados del propio aparato expresivo de los fotografiados. Tales gestos dan al trabajo una estrecha relación no ya solamente con el flujo de la vida, sino con el universo visual de sus protagonistas.

La libre composición de los elementos, las intenciones manifiestas, el humor, más buenas dosis de rigor profesional e imaginativo quehacer a la hora de integrar el todo que son estos doce grandes pliegos luego coloreados, hacen de lo que es columna vertebral de esta muestra, eficaz **leit motiv** y pieza válida en sí misma como obra de arte.

De lo dicho, ¿podría interpretarse acaso que es una exposición personal de la conocida fotógrafa, con la participación subordinada de otros autores? Sin negar la importancia de este núcleo, punto de partida y hecho inspirador de la muestra, es hacer justicia al peso y a la contribución de quienes hicieron crecer este conjunto hasta lograr su forma y medida actuales, dejar constancia de las actitudes activas —hasta beligerantes por decirlo así— de muchos que ocupan significativas posiciones dentro del contexto de la plástica contemporánea aquí. Desde las actitudes líricas que ofrece la relación de la pareja humana, hasta los gestos más agresivos, son objeto de operaciones artísticas que —igualmente— incorporan recursos a menudo polares. Así, de génesis originaria están premiados los cuatro dibujos de José Bedia, quien alude con la fuerza del símbolo o un clima de nexos que están en la naturaleza misma de los vínculos entre los seres vivos; él busca la desnudez extrema de la línea que apoya sobre textos orientadores, convencido de que la retórica puede estar teñida por la simplicidad, para conseguir auténticas afirmaciones. Con otro costado del mito dialoga Manuel Mendive; mientras que Gustavo Acosta, en su gran composición integrada por nueve cartones de suma austeridad, compone una especie de ventana a la elipsis que significa el banco sin la pareja del amor, destacado por dos luminarias cuyo efecto crea zonas de sugerente atracción. Rubén Torres Llorca dice de cosas entrañables; con método muy directo, trasciende la realidad inmediata al situar las imágenes de sus abuelos en una atmósfera fabricada con datos del ambiente que hacen trascender las

cosas de la existencia cotidiana al profundo plano de acentuaciones que debe perseguir el arte; la fotografía, con su fuerza, entra en feliz alianza con la elaboración plástica.

Encontramos, asímismo, el delicado dibujo de Zayda del Río; la dramática figuración de Carlos Alberto García; un conjunto de buenos momentos fotográficos, donde las imágenes coloreadas por Gory patentizan su alianza con la poesía; los grabados neoexpresionistas de Humberto Castro; la siempre activa presencia de Leandro Soto... Con todas y cada una de las obras, **El amor** alcanza una entrega donde la variedad, el deseo de comunicación y la ruptura de esquemas obsoletos cuando de referirse al sentimiento que da tema a la exposición se trata, son patentes señales de cambio y actividad creadora. **(Alejandro G. Alonso).**

CATALOGO

GUSTAVO ACOSTA (1958)

1. **El banco,** 1987
acrílico y creyón/cartulina; 207 x 207

ANGEL ALFARO (1952)

2. **Sin título**
pastel/cartulina; 50 x 65
3. **Sin título**
pastel/cartulina; 65 x 50

JOSE BEDIA (1959)

4. **La energía del cuerpo,** 1987
creyón/cartulina; 102 x 73,5
5. **Mimética recíproca,** 1987
creyón/cartulina; 73,5 x 102
6. **Efectos del primer contacto,** 1987
creyón/cartulina; 102 x 73,5
7. **El pez en la nasa,** 1987
creyón/cartulina; 102 x 73,5

JULIO BELLO (1947)

8. Serie **La ventana,** 1982
plata virada; 25,5 x 37

MAGDALENA CAMPOS (1959)

9. **Sin título,** 1985
acrílico/tela; 106 x 119

HUMBERTO CASTRO (1957)

10. Serie **Cuatro segundos de papel,** 1985
litografía; 61 x 85

ROBERTO FABELO (1950)

11. **Con todo el corazón,** 1987
creyón/papel; 117,5 x 96,5

JUAN MOREIRA (1938)

38. **El surco,** 1986
serigrafía; 48,5 x 64

39. **La simiente,** 1986
plaka/cartulina; 51,5 x 65

PEDRO PABLO OLIVA (1949)

40. De la serie **Ventanas para Indira** No. 3, 1986
tinta y acrílico/cartulina; 147 x 103

GILDA PEREZ (1954)

41. **Sin título**
plata/gelatina; 27 x 39

PABLO QUERT (1957)

42. **Tema para una pareja,** 1984
calcografía; 77 x 57,5

ZAIDA DEL RIO (1954)

43. **Promesas de amor,** 1987
tinta/cartulina; 50,5 x 70

VICENTE RODRIGUEZ (1957)

44. **Sin título**
técnica mixta/poliespuma; 98 x 63

LEANDRO SOTO (1956)

45. **¡Oh!, vida,** 1985 (tríptico)
técnica mixta/tela; 120,5 x 100,5 c/u

ANTONIO E. FERNANDEZ (Tonel) (1958)

46. **Magnifica pelea,** 1984
tinta y lápiz de color/papel; 65 x 50

47. **Ha sido una gran victoria (Autorretrato),** 1985
tinta y lápiz de color/ papel; 65 x 50

RUBEN TORRES LLORCA (1957)

48. **El que nace para cabrón los tarros le caen del cielo,** 1983-85
técnica mixta/cartulina; 65 x 50

49. **Sombras nada más,** 1986 (díptico)
fotografía manipulada; 65 x 50 c/u

* Las medidas están expresadas en centímetros, el alto procede al ancho.

ORGANIZACION TECNICA: Hortensia Montero
Margarita Hernández
Departamento de Investigaciones
Museo Nacional de Bellas Artes

DISEÑO MUSEOGRAFICO: Miguel de Armas
Taller de Arquitectura
Unidad Presupuestada de Museos

RESTAURACION DE OBRAS: Nelson Castro
Evelio de Varona
Juana Kessel
Gilberto Echevarría
Departamento de Restauración
Museo Nacional de Bellas Artes

REALIZACION Y MONTAJE: Taller de Montaje
Unidad Presupuestada de Museos

DISEÑO DE CATALOGO: CARLOS MANUEL
(interior)

Imprenta de Divulgación / Ministerio de Cultura / 1987

Museo Nacional Palacio De Bellas Artes
Febrero de 1987